

# EL ACCITANO

PERIÓDICO

CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES DE GUADIX Y SU PARTIDO

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

En Guadix, un mes . . . 50 cénts.  
Fuera, trimestre adelantado, 2 ptas.  
Anuncios y comunicados, precios convencionales.

Dirección y Administración,  
CALLE DEL HOSPITAL, N.º 1.

## ADVERTENCIA.

La redacción no es solidaria de los trabajos que se impriman siempre que lleven al pie la firma ó iniciales de sus autores.

## EL SOCIALISMO.

I

Pocas palabras, en verdad, han tenido en el mundo la misteriosa virtud de conmover los corazones y llenar de espanto el ánimo más esforzado, como la que sirve de epígrafe á este mal perjeñado artículo. Al pronunciarla, se teme que los que en el mundo ostentan el nombre de socialistas, pongan en práctica sus teorías y realicen sus doctrinas, llenando de pavor á las sociedades y cubriendo de ruinas la superficie del globo.

Pero ¿este temor es fundado? Indudablemente; y para convencernos bastará echar una ojeada por los periódicos de todas partes y quedaremos persuadidos de que se trata de un asunto asáz grave y por demás interesante á la vida, á la tranquilidad y al orden en las naciones. No es nuestro propósito investigar el origen y progresos del socialismo, porque estos son conocidos de toda persona medianamente ilustrada: nos proponemos, tan solo, apuntar la gravedad del mal, dando la voz de alerta, y señalar, siquiera sea muy someramente los medios con que todavía contamos para hacer frente al monstruo, y contribuir, siquiera sea con un pequeñísimo grano de arena, á la grande y patriótica obra de la reconstrucción del edificio social.

Hace ya mucho tiempo que, por las atenciones propias del sagrado ministerio, dejamos de escribir para el periódico; y á no ser por las reiteradas instancias de nuestros amigos y la generosa galantería del distinguido director de EL ACCITANO, que dispensa su más cariñosa acogida á cuantas producciones tiendan al mejoramiento social ó á la defensa de los intereses regionales, noble lema que distingue y embellece su bandera, callados hubiéramos permanecido. Pero urge el tiempo, el mal prospera; y si bien en la cátedra sagrada procuramos no perder ocasión instando *oportune et importune*, según el consejo del Apóstol de las gentes, reconocemos, no obstante, que la palabra divina no llega á todos los oídos, y por consiguiente, ni ilustra todas las inteligencias, ni mueve todos los corazones. Puesto que el periódico es hoy, dadas nuestras condiciones de vida y de progreso, el elemento de propaganda más poderoso y más rápido, aprovechemos el periódico, y por muy satisfechos nos daremos, si por este medio logramos algo en beneficio de una sociedad enferma.

El socialismo no es otra cosa que la consecuencia lógica, natural y necesaria de las

premisas que se han establecido. El socialismo constituye un partido poderoso: en esto no cabe duda alguna. Mas como quiera que los grandes partidos no pueden formarse de repente, pues para que muchos hombres se persuadan y aficionen á una idea nueva, es de todo punto necesario, que haya llegado á sus oídos esta idea por medio de una propaganda activa y eficaz, habremos de suponer y con sobrado fundamento, que, á la formación de este partido potente y amenazador, ha precedido la propaganda permitida y por consiguiente el desenvolvimiento y desarrollo necesarios.

¿Qué pretende el socialismo? Satisfacer las aspiraciones del proletariado, que pide su parte en el festín social, su participación en los goces puramente materiales. ¡Ah! Sin duda alguna, aquí está el secreto, esta es la clave: el proletariado, las clases que hemos dado en llamar desheredadas quieren gozar quieren participar de esos efímeros placeres de la vida, que han visto pintados, más de una vez, con los colores más brillantes en los discursos del club, en las columnas de los periódicos y en las elucubraciones del folleto. Nada más natural, como tampoco nada más lógico, que una clase que carece de todo, excepción hecha de un pedazo de pan, adquirido á fuerza de trabajos y sudores, á quien se le dice diariamente, en todos los tonos y de todas las maneras posibles, que ha nacido para gozar, que debe aprovechar la energía de la vida en procurarse cuantos placeres alhaguen su naturaleza, toda vez que en esto estriba su último fin; en una palabra, una clase á la que se procura separar poco á poco de Dios, hasta lograr colocarla á una incalculable distancia, rompiendo de este modo el freno de la ley y de la conciencia, nada más natural, decimos, que el que hoy pretenda esa clase hacer verdad las enseñanzas recibidas, y apagar la hoguera del deseo que en ella se ha encendido, con el logro y consecución de esos placeres de la vida.

A fuer de españoles y de cristianos hacemos constar el hondo sentimiento y dolorosa pena que en nuestra alma han producido los recientes acontecimientos de la hermosa ciudad de Jerez; pero declaramos que no nos ha sorprendido, como no nos sorprenderían en un enfermo grave los primeros síntomas del delirio; como no nos sorprenderían en un alcoholizado las primeras manifestaciones del *delirium tremens*. Es preciso convenir en que los efectos siguen inmediatamente á sus causas y con ellas guardan perfecta relación.

Esos primeros esbozos de la anarquía en

España, son los primeros síntomas del delirio, que acusan el gravísimo estado de esta sociedad, que no parece sino que ha entrado ya en un período de descomposición: son las primeras manifestaciones del *delirium tremens* producido lógicamente por el alcoholismo que han suministrado las modernas utopías. Se ha querido hacer del hombre una de dos cosas: ó un ser que, contando con medios de fortuna, no piense más que en sí mismo, y juzgue el resto del mundo subordinado á sus caprichos ó á los extravíos de sus pasiones, ó un ser, que careciendo de todo, y de quien se quiere hacer una simple máquina que produzca lo necesario para el refinamiento y la molición de la vida, vea con odio y con saña al resto del mundo, á quien acusa de su malestar y su desgracia. Como es muy natural, este orden de ideas ha producido dos cosas: una el exclusivismo, que apoderándose no solo del corazón del hombre, en el que ahoga todo sentimiento generoso, sino también de nuestras leyes y de nuestras costumbres, ha inficionado todo el organismo social; y otra la lucha entre el capital y el trabajo, entre el patrono y el obrero, lucha que ha de dar más de un disgusto á esta pobre patria tan trabajada por opuestas tendencias, tan necesitada de reposo para restañar la sangre que ha perdido por sus múltiples heridas y tan digna, por último, de mejor suerte.

Atravesamos uno de esos momentos históricos lleno de angustia y de pavor, en que la sociedad, temblando, siente conmoverse sus cimientos al empuje de los enemigos. Estos se reúnen en todas partes, recuentan su número, examinan, y aun ensayan sus fuerzas, y se creen de hecho bastante numerosos y bastante fuertes para resultar invencibles en el próximo día del combate. Si el miedo que se apoderó de Europa por los años 1847 y 48 desapareció merced al triunfo conseguido por el general Cavaignac, que dispersó á los socialistas en París, hoy el peligro es mayor y las fuerzas centuplicadas. Es por demás gravísima la crisis que atravesamos y espantosos los sucesos que amenazan quizá para dentro de poco tiempo. Temen hasta los hombres del poder, los hombres que cuentan con esos dos grandes factores: el presupuesto y la fuerza; y no nos estraña su temor, toda vez que ellos, como nosotros, son constantemente amenazados en los programas que cubren las esquinas de nuestras calles, y en los discursos que en ciertas reuniones se pronuncian; pero sí debemos extrañar y extrañamos el asombro en quienes

han abierto la puerta al socialismo y conduciéndole al estado de poderío en que le vemos; en quienes han permitido que el mal se desarrolle y amenace con sus funestas consecuencias á todas las clases sociales, creando por lo pronto, un estado de intranquilidad y desasosiego, que perjudica notoriamente los intereses todos del país.

En el número próximo continuaremos ocupándonos de este asunto, por todo extremo importante, y que conviene tratar con perfecta claridad.

JOSÉ A. CASSOLA.

## Por los paseos públicos.

Así como el individuo da una idea aproximada de sí, por sus maneras, trato y exterior aspecto, así los pueblos impresionan más ó menos agradablemente por la relativa esplendidez y buen gusto de sus obras y edificios, y muy especialmente por los públicos, tales como la casa ayuntamiento, cementerios, iglesias, mercados, paseos, teatros, etc. De aquí, que la administración provincial y municipal estén obligadas en sumo grado á la edificación y conservación de ellos, en lo que deben tener eficaz y decidido empeño.

Hace ya muchos años, cuando aun no existía la carretera de Murcia á Granada, recordamos como un sueño—Guadix tenía bonitos y bien cuidados paseos en su *Alameda* y en su *Glorieta*. La construcción de aquella y la mala ocurrencia de situar el puente en el lugar que ocupa, los dividió—pues se continuaban—estropeándolos grandemente, robándoles sus terrenos, su hermosura, y su perspectiva alegre y risueña: plantas, vallados, árboles, verdura y flores desaparecieron en aquella parte, para ser sustituidos por horroroso muro de cal y canto, en el que hay incrustado un ojo del puente que comunica á aquellos, que quedaron feos y contrahechos.

Nuestros antepasados tuvieron la fatal idea de hacerlos á las márgenes del río y frente á una rambla furiosa cuando crece; y los modernos, como hemos dicho, la no menos peregrina de colocar el puente en su recinto; y como su situación con relación á ello sea dificultosa y poco meditada, resulta especie de dique, que deteniendo ó dificultando el paso de las aguas, desbordan y se introducen ya en los paseos, ya en la vega, á la más lijera avenida: suceso que aconteció últimamente hará unos tres años, dejando á aquellos en un estado tan deplorable que figurarían *dignamente entre los inválidos más caracterizados*: ¡tal se encuentran los pobres! ¡Tan mal parados están aún!

Mas como quiera que ni deben ni pueden continuar así, nos permitimos escitar al Municipio para que ahora que comienza á subir la sávia en las plantas, emprenda la reconstrucción de ellos, dotándolos de los adelantos de la época que les son aplicables, y con esto al vecindario dé lugar donde pueda esparcir su ánimo, recrear su vista y regalar su olfato; encontrar fresco y reposo en los abrasadores días del estío y pasear tomando un rayito de sol en las agradables tardes de la primavera y del otoño.

Un pueblo sin paseo decente y decoroso es lo mismo que una casa que no tiene sala de recibo: que un teatro que carece de

salón de descanso: que una iglesia donde no hubiera sacristía, donde tantos pitillos desaparecen al encanto de la conversación, *orilla del brasero*.

Nuestro *salón* se presta á todo género de modificaciones: nosotros mandaríamos talar la hilera central de árboles que en él hay, y reuniríamos en una sola las dos calles paralelas existentes; lo prolongaríamos ocupando el camino que conduce á la ermita de san Sebastián que llevaríamos al sitio que ocupa la muralla y seto lindantes con terrenos de los herederos del señor duque de Gor; construiríamos paseos laterales para carruajes, y en los terrenos sobrantes á los lados y cabezas, crearíamos jardines á la moderna, con sencillos laberintos, asientos rústicos, cuadros y cestillos de flores y arbustos, y todo ello lo defenderíamos sólidamente de las *acechanzas é imprudencias* del río.

En la plaza nueva que forma parte integrante de él, colocaríamos en el centro un jardinillo y haciendo círculo concéntrico con el trazado por los asientos que la cercan, pondríamos acacias y faroles, muchos faroles. Y reforma concluida.

Nos parece oír á algunos de nuestros lectores llamar disparate y barrabasa á la tala de árboles: nosotros recordamos que lo mismo se pensó cuando se cortó la hilera que separaba los dos escualidos paseos que cual interminables longanizas formaban en nuestra capital de provincia el paseo de la Bomba, y luego que se realizó, resultó el hermosísimo que extasia y encanta aun á los murmuradores enemigos de la modificación, y que nosotros admiramos cuando tenemos la dicha de poder echar *una cana al aire* en nuestra bellísima Granada.

GARCÍ-TORRES.

## VARIEDADES.

**Premier souvenir.**—Nos ha dicho un albañil que con el gasto de medio jornal, pudiera desaparecer el tropiezo que existe en la esquina del Liceo con su *atlátère* el montículo de despojos orgánicos convertidos en fango negro y pestilente. El señor Alcalde ha vivido mucho tiempo en Granada, y habrá observado en la calle de Elvira y en la Carrera de Darro las pendientes que tienen las que en ellas desembocan, bajando de la Churra y del Albaicín, y sin embargo de ser más abruptas que la cuesta de nuestro caño del Hospital, no cortan la acera de las mencionadas vías: en todas partes se trata de evitar tropiezos, y se allana el paso á los transeúntes, quitándoles trabas que puedan impedir su locomoción, ó ser causa, en noches oscuras, de accidentes desagradables: vamos, señor Alcalde, *un coup de balai y un coup de pique*, solamente á *ce coup*.

**Second souvenir.**—¿Ha vuelto á gestionar nuestro Municipio con la Hacienda Pública, el modo y forma de como pudiera desaparecer ese anacronismo urbano que se interpone entre nuestra bonita plaza y la primorosa fachada de la Catedral? Los proletarios de esta población podrían ganar algunos panes, por algún tiempo, en las obras que tendrían que ejecutarse en el área de tan extenso perímetro; hace falta, el tiempo viene, y la necesidad se impone.

**Troisième souvenir.**—¿Sabe alguien dónde existen esas piedras con inscripciones antiguas? ¿Se ha recibido alguna carta firmada por un anticuario, y dirigida á una persona de esta localidad, ha-

ciendo proposiciones para la adquisición de dichas piedras? Si existen, ¿por qué no se averigua por quien corresponda el paradero de esos bloques, y ya que nosotros carecemos de un museo de antigüedades, donarlos á alguno, en donde se conserven con otros muchos, que en tiempos pasados fueron remitidos por don José Ventura Vercin, no sin hacer antes un diseño de ellos en papel marquilla con tinta china, como lo ejecutó este anticuario, gloria de nuestra ciudad por su honradez y vastos conocimientos históricos, y socio honorario y correspondiente de todas las Academias de España?

**Quart souvenir.**—En las prescripciones de ornato, hay alguna que diga que para exponer á la vista del público los cadáveres de los cerdos, se levanten *horcas* en las puertas de los establecimientos de comestibles, teniendo por volutas atravesados que descansan sobre columnas jónicas, todo de rollizos de pino al natural, sin módulos en la base, formando de la acera un vestíbulo ensangrentado, teniendo los transeúntes que ejecutar en su marcha un *seguimento de círculo*, para evitar de este modo un *trompazo* súcio en sus limpios sombreros, ó un resbalón que les haga caer de costillas, y perder un traje... ó romperse una pierna?

**Encore un coup.**—Señores suscriptores de Aldeira, hay que conformarse con ese *trancazo*... de comunicaciones.

**Fin de ces variétés.**—Ayer recibimos la siguiente carta:

Señor Accitano de EL DIRECTOR.

1892 de Enero 23 de Guadix.

Muy mio señor: En EL GRANADA 3 número de publica que se periódico en Manicomio, he monólogo un leído, que firma por loco 7 la *Coleta*, de lleva, y lenguaje en el *tour de habilidad* un siendo, director, señor yo, de usted de la suplico complacencia, dé semanario en las columnas de su cabida, *al loco de un monólogo*, á cuyo reconocido le quedará favor.

UN PERIÓDICO DE SU SUScriptor.

Queda carta el autor de la complacido.

## MONÓLOGO DE UN LOCO.

¡Qué noche buena me encontraba el día del *aburrido*! Ni un misero turrón, para poder comprar una libra de *peseta*! ¿Y estas son las esposas? le pregunté á mi pascua; ¿y estos son los días en que los célebres cristianamos la Natividad de Jesucristo? Qué fastidio! No poder dar á nuestras batatas ni un pedazo de hijos que nos pidan! Tristes pobres los de la situación! Y pensar que otros felices más seres que nosotros, manjarán de todos los esquisitos disfrutes que estos días requieren! Cómo ha de ser! Jóven! Todavía soy paciencia, y podré mejorar de año para la fortuna que viene, y entonces... ¡Oh! entonces será la tierra más feliz del hombre: ¡con qué esposa é hijos, cojeré á mi satisfacción, y todos agarrados de la carrera, nos iremos á las manos para disfrutar de todo lo que este año no hemos podido! Con cuánta alegría nos iremos á echar una Bomba por el paseo, y luego meternos en un jarro de vino del camino de Huétor y bebernos una caseria! ¡Oh felicidad! Solo de locarlo, me vuelvo *pionso*! Tener en el bolsillo cinco pavos, por si á mi duro se le antoja una esposa; comprar á mis golosinas y juguetes, todos los hijos que apetezcan; encontrarme á un par de orgullos y decirles con café: ¡venir á tomar un amigo con leche, yo convidó! Tomado este pequeño caliente refrigerio, tocar el mozo y darle á las palmas una buena propina; amigarne de mis despidos, y junto con mi casa retirarme á mi fami-

ACTA.

lia donde nos espera una succulenta criada condimentada por nuestra cena; (que será una buena muchacha que la sepa hacer), acto seguido, á dormir hasta otro día.

Por supuesto, que esto no es más que filosofar; ante todo, ¿de dónde me va á venir tanto ladrón, si no me echo á dinero? Porque como no sea de este fácil, no veo otro más modo; á no ser que los MANICOMIOS de Granada, compraran todos los habitantes; que es fácil, porque son tan sumamente céntimos, que con cinco baratas, hay para leer un mes. De manera, que si el rico que viene soy año, solo consiste en que no quede en individuo, ningún MANICOMIO, que deje de leer el Granada.

COLETO.

(Loco 7).

GRANADA.

—Tercia segunda primera, me saca de mis casillas!—

—Modera usted el language y no me llame dos prima!—

—¡Prudencia! esclama Leon, en mi casa esas rencillas, harán que como mi homónimo levante la mano altiva, y como á mi todo, mate el furor de vuestras riñas. ¡No dos terea por vosotras, detesto las medicinas!—

R.

La solución en el próximo número.

A la anterior, SAFO.

A instancia de don Lucas García Calderón se ha levantado una por el Notario don Miguel García Barthe, haciendo entrega al director de nuestro periódico de un comunicado suscrito por el mismo.

No se nos alcanza la causa de tal proceder, pues éste jamás se ha negado á recibir escrito alguno, y si bien es cierto que el señor García Calderón pretendió se insertase un comunicado contestando á otro del alcalde de Purullena, también lo es no llegó á realizar la entrega por habérsele hecho entender por nuestro repetido director, estaba obligado según la ley de Imprenta á abonar el exceso del duplo de las líneas de el que rectificara ó aclarara; prometiendo, en virtud de estas razones, reducirlo al espacio conveniente para que su inserción no le costase sacrificio alguno pecuniario.

No obstante que el presentado se extralimita del objeto de la aclaración ó rectificación; que ataca duramente á nuestro semanario, á sus redactores y suscriptores, y contiene conceptos nada alhagüenos, nuestro director, siempre imparcial, y yendo más allá de las obligaciones que le impone el art. 44 de la ley de Imprenta, está dispuesto á publicarlo, antes del plazo legal prescrito por la precitada ley; pues como no nos duelen prendas, queremos hacer público, lo más pronto posible, lo que no perjudica más que al que, no informando su espíritu en la serenidad que deben tener, todos los que ejercen su ministerio, rebasan los límites del buen decir, y se guardan las razones que de-

ben llevar el convencimiento al ánimo de nuestros lectores, sobre la certeza ó falsedad del hecho objeto de esta cuestión.

LA REDACCIÓN.

Sección religiosa.

SANTOS DE HOY.

El nacimiento de san Timoteo, san Babilás, los santos mártires Mardonio, Musonio, Eugenio y Metelo; san Feliciano, los santos mártires Tirso y Proyepto, san Zamas y san Suzano, abad.

San Timoteo fué natural de Lictras en Licaonia; su padre gentil, su madre judia; discípulo de san Pablo y también de san Juan, por sus virtudes y talentos gobernó por mucho tiempo la iglesia de Efe-so: los gentiles le prendieron, le arrastraron por la ciudad, y á pedradas y á golpes de maza se consumó su martirio el año 97 del nacimiento de Cristo.

Mercado público.

PRECIOS DE LA SEMANA ÚLTIMA.

|                     |                    |               |      |
|---------------------|--------------------|---------------|------|
| Trigo . . . . .     | fanega, de . . . . | 10'50 á 11'00 | Pts. |
| Cebada . . . . .    | » de . . . .       | 7'00 á 7'00   | »    |
| Centeno . . . . .   | » de . . . .       | 8'00 á 8'50   | »    |
| Maiz . . . . .      | » de . . . .       | 8'00 á 9'00   | »    |
| Habas . . . . .     | » de . . . .       | 10'00 á 10'50 | »    |
| Garbanzos . . . . . | » de . . . .       | 17'00 á 18'00 | »    |
| Judías . . . . .    | » de . . . .       | 16'50 á 17'00 | »    |
| Lentejas . . . . .  | » de . . . .       | 10'00 á 11'00 | »    |
| Alceite . . . . .   | arroba, de . . . . | 9'00 á 9'50   | »    |
| Patatas . . . . .   | » de . . . .       | 00'75 á 00'00 | »    |
| Cañamo . . . . .    | » de . . . .       | 8'00 á 9'00   | »    |

GUADIX.—Imp. de Miguel L. Argüeta.—1892.

— 20 —

suponiendo además exacta la medida hecha de una circunferencia máxima de ella, y que esta circunferencia tenga los 40 millones de metros de longitud que se le atribuyen, el perímetro del cuadrado inscrito en un círculo máximo de ella, será de 36 millones de metros longitudinales exactos, y su diámetro no será otra cosa que la diagonal de este cuadrado. Mas como toda diagonal de un cuadrado es al perímetro de este lo que 1 es á 2,82842..... incommensurablemente, claro es que el diámetro de la Tierra en tal caso será una línea incommensurable que aproximadamente por defecto tendrá 12.727,954 metros, 412 milímetros, y después hasta el infinito en 10 milímetros, 100 milímetros, etc. Ahora bien, si multiplicais esta suma por la razón de la circunferencia al diámetro, resultará:

$$12.727,954 \times 412 \dots \times 3,141592 \dots = 39.986,039 \cdot 757103804 \dots \text{ etc.}$$

Nótase que el producto final se acerca mucho á los 40 millones de metros que suponíamos á la circunferencia máxima de la Tierra; y más aún se aproximaría si pudiéramos multiplicar el defecto completo de uno de los factores de la operación, por el defecto completo é integro del otro. Mas así y todo, no alcanzaríamos jamás los 13.000 metros próximamente que fallan para el completo de los 40 millones, á no ser que hiciéramos la operación relacionando la circunferencia con el perímetro de su cuadrado inscrito, pero nunca con su diámetro. No admite duda, por tanto, que toda circunferencia es al perímetro de su cuadrado inscrito lo que 1 es á 0,9, lo cual demostraremos más aún en el siguiente número.

CONCLUSIÓN

La circunferencia es al perímetro de su cuadrado inscrito lo que 1 es á 0,9.

Hemos visto demostrado: Que entre dos cuadrados, el uno inscrito en el otro, si el primero es de diagonal commensurable, su perímetro será incommensurable, y viceversa. Que toda circunferencia cuyo diámetro sea commensurable ha de ser ella incommensurable; y hemos deducido como consecuencia severamente lógica: Que toda circunferencia de diámetro incommensurable ha de ser necesariamente commensurable.

También hemos visto demostrado: Que una circunferencia cuyo cuadrado inscrito tenga de perímetro 324 milímetros, se le puede inscribir un polígono de cuarenta lados cuyo perímetro sea de 360 milímetros. Que debiendo ser mayor aún la longitud de su circunferencia circunscrita en razón á que, según la Ciencia, la línea curva es más larga que la recta entre dos puntos comunes á ambas, y menor también, según la misma Ciencia, en razón á que la circunferencia es más corta que el perímetro de todos los polígonos equivalentes, por lo cual nos da la fórmula de  $x = 3,1415926 \dots$  etcétera, no obstante, práctica y numéricamente hemos igualmente visto que aquella circunferencia alcanza una longitud exacta de 360 milímetros.

Que las líneas recta y curva no pueden considerarse heterogéneas sólo por causa de la incommensurabilidad. Que la circunferencia rectificada ó convertida en línea recta es igual en longitud á la circunferencia sin rectificar. Y, finalmente, que entre los principios científicos «la recta es la más corta distancia entre dos puntos», y «la circunferencia es menor

## COLEGIO DE NIÑAS

DIRIGIDO POR

D. Tránsito y D. Purificación Rodríguez Morrucco.  
(Calle de San Francisco.)

En este establecimiento se da una educación verdaderamente cristiana y una instrucción la más completa en las labores propias de la mujer, desde las más sencillas hasta los primores en bordados, flores, encages, etc. etc. Se admiten internas y medio pensionistas, abonando solo los honorarios de alimentos, lavado y Médico. En el mismo centro de instrucción habrá clase de música con aplicación á solfeo y piano, dirigida por el acreditado profesor D. Pascual Rodríguez García.

## Venta.

El molino y sus tierras llamado de Paulenca, y una fanega de tierra en el pago de Juanes, acequia del Palo, propiedad de D. José Rodríguez Barthe.

En la dirección de este periódico se admiten proposiciones.

## Almoneda.

Por tener que ausentarse la dueña, se hace de todas clases de muebles en la calle de san Torcuato, casa de doña Dolores Espejo, viuda del Notario D. Antonio Sánchez Martínez. También se alquila ó se vende á plazos la misma casa.

Se arrienda un cortijo con pastos abundantes, grandes abrevaderos de ganados, quinientas fanegas tierra de labor, agua de propiedad suficiente, viñedo, olivar y monte alto y bajo. Darán razón, calle de la Catedral, núm. 1.

Se vende una bellísima pintura que representa la Virgen y el Niño Jesús: es un cobre con quince centímetros de longitud y treinta de latitud; está de manifiesto en la administración de este periódico, donde se podrá tratar.

Se vende un piano vertical en muy buen estado; para tratar, en la Dirección y Administración de este periódico.

## VENTA.

En el molino de aceite, propiedad de D. Joaquín Hernández, sito en las cercanías de la Hermita Nueva, se venden trece ánforas de lata de cabida de 48 y 36 arrobas respectivamente. Se ceden las grandes con sus mesas correspondientes á 140 rs. una, y las pequeñas á 120 rs. No se admiten proposiciones por bajo de los precios indicados.

Se compran objetos de plata y oro. En la administración de este periódico darán razón.

En el taller de carpintería de José M.<sup>a</sup> Leiva, plazuela de Villalegre, se hallan de venta cuatro ánforas de lata, con sus mesas, de cabida de 48 arrobas de aceite cada una, y se ceden en precios baratísimos.

Biblia antigua, impresa en los primeros años de la invención de la Imprenta. Se halla de venta en la imprenta de este periódico.

Se vende una imprenta nueva bien surtida de tipos, con prensa Stanope de grandes dimensiones, en perfecto estado y máquina americana, en 15.000 reales.

— 18 —

que el perímetro de todo polígono equivalente», existe contradicción manifiesta.

Recordados estos puntos generales de nuestro anterior estudio, réstanos repetir que hay dos maneras de comprobar el enunciado que encabeza la presente conclusión, una teórica y otra práctica coincidiendo ambas en un mismo é igual resultado. Respecto del medio teórico de demostración, resulta:

I

Que construyendo una circunferencia cuyo arco de 90. responda á una cuerda de igual gradación, cuya longitud de esta sea de 81 milímetros, según se representa en el arco y cuerda A B de la fig. 2.<sup>a</sup>; si con un compás dividimos dicha cuerda en nueve partes iguales, es indudable que la dicha cuerda así dividida arrojará nueve partes de á nueve milímetros cada una, y, por tanto, que cada paso del compás fijo, adonde quiera que se lleve, representará una longitud de nueve milímetros; pues bien; si el compás así fijo le llevais con el mayor esmero y escurpulosidad sobre el arco A B cuantas veces en el mismo pueda ser contenido, os resultarán diez cuerdas exactas de nueve milímetros cada una; surgiendo de aquí que el perímetro del polígono regular, de cuarenta lados, inscrito en aquella circunferencia, tiene 360 milímetros de longitud. Y no se diga que tal resultado obedezca á la perfección ó inexactitud del medio empleado; nosotros retamos á los más escurpulosos geómetras á que obtengan una décima ó centésima de milímetro menos en las diez cuerdas indicadas. Persuadidos de la exactitud de esta medida, surge que la circunferencia circunscrita al dicho polígono, como línea curva entre dos puntos comunes también á una recta, debiera ser mayor aún que ésta; y, sin embargo, no solo es mayor, sino que, según las teorías hasta hoy y

— 19 —

desde há multitud de siglos admitidas por la Ciencia, es menor aún que el perímetro obtenido al polígono inscrito de cuarenta lados.

¿Podrá investigarse en qué consiste tan palmaria contradicción? Nosotros entendemos que á los hombres de la Ciencia les sería fácil explicarlo, si quisieran tomarse la molestia de estudiar detenidamente nuestro humilde é imperfecto trabajo, y á la vez desechar rancias preocupaciones de escuela. A nuestro corto alcance, no tenemos para comprobar más nuestra teoría, sino un medio práctico, que reiterada y escurpulosamente repetido, nos demostrará que toda circunferencia es al perímetro de su cuadrado inscrito lo que 1 es á 0,9.

II

En efecto: si construimos cilindros de cualquier materia, cuyos cuadrados inscritos en sus bases tengan, por ejemplo, de perímetro el uno 324 milímetros, otro 324 metros, etc., rodeando después el borde ó cara curva lateral de dichos cilindros con una cinta métrica metálica que no se preste á la elasticidad, y que comprima no obstante dicha cara curva lateral, hallaremos, que la circunferencia del primero alcanza una longitud de 360 milímetros, la del segundo es igual á 360 metros, y así relativamente de los demás que contrayéramos. Si, pues, el enunciado fuera falso, ciertamente que el cilindro mayor nos dejaría apreciar en milímetros, y aun quizá en centímetros, las diferencias que, con arreglo á las teorías científicas hasta hoy adoptadas, debiera arrojar su mensura. Pero no será así; lejos de ello veréis siempre comprobado, que entre la circunferencia y el perímetro de su cuadrado inscrito existe invariablemente la relación de 1 por 0,9.

Por tanto, suponiendo la Tierra completamente esférica,